

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

Pesetas Ct

Islas Baleares, trimestre. 125
 Provincias, idem. 150
 Ultramar y Extranjero. 3
 Número suelto. 010
 Todos los pagos anticipados

ADMINISTRACIÓN

Conquistador, 30.

La Tradición

PERIÓDICO CATÓLICO MONÁRQUICO

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN

En la Administración y en la
 Librería de los Sres. Amengual
 y Muntaner, Cadena, 2.

ANUNCIOS

En la 4.ª planta a precios re-
 ducidos.

REDACCIÓN

Constitución, (esquina S. Jaime)

DIOS

PATRIA

REY

DESDE VIENA

Sr. Dr. de LA TRADICIÓN.

Muy señor mío y correligionario: Después de saludarle cordialmente, creo oportuno escribirle una pequeña reseña del entierro que, con motivo del terrible fin que acaba de tener la Emperatriz de Austria, se ha celebrado en esta ciudad, ó sea en la capital austriaca que es á donde ha sido traído el cadáver de la malograda Emperatriz para ser enterrado en el panteón de la ilustre familia real.

Como V. no ignora, el día 10 del corriente una mano criminal quitó la vida á la soberana de este imperio en Suiza. Al saber esta desgracia mis Señores, SS. AA. RR. D. Alfonso y D.ª María de las Nieves, egregios hermanos del augusto Sr. D. Carlos VII de Borbón, decidieron asistir al entierro, cabiéndome á mí el honor de pasar á Viena con ellos desde el castillo de Ebenzwaier que es donde estábamos pasando el verano, como todos los años. Así, pues, el 15 por la mañana tomamos el exprés y dos horas más tarde venía por la misma línea el cadáver de la Emperatriz procedente de Suiza. A las diez de la noche del expresado día 15, ó sea cuatro horas más tarde que nosotros, llegó la Emperatriz á Viena. Yo, con permiso de los Señores, fui á presenciar la llegada con objeto de poder escribir á V. los detalles que podrá aprovechar, si gusta, para nuestra querida TRADICIÓN, órgano de mis paisanos los probados carlistas mallorquines.

La última entrada de la Emperatriz, muerta, fué en extremo solemne. En la estación había todas las autoridades y el Emperador la esperaba en palacio con sus hijas, á donde se dirigió la fúnebre comitiva que consistía en un regimiento de caballería, después varios coches imperiales con sus grandes libreas, á continuación el coche fúnebre con la Emperatriz y detrás los alabarderos imperiales con sus grandes plumeros, etc., etc. Durante la mañana del 16 estuvo expuesto el cadáver al público; pero era tanta la gente que se aglomeraba, según puede desprenderse del millón y medio de habitantes que cuenta esta ciudad, que me fué imposible esperar que me tocara el turno so pena de estar allí horas y horas. Poco después supe que venían para el entierro muchos Príncipes y Soberanos. Los que yo he visto son los siguientes: Emperador de Alemania, el Rey de Serbia, el de Rumania, el Regente de Baviera, el Príncipe Real de Italia, el de Grecia, el de Bruselas, el de Dinamarca, un Príncipe Real de Inglaterra, uno de Rusia, la reina de Hannover con su hijo el Duque de Cumperland, embajadores de todas las potencias con sus diferentes uniformes tan raros como fantásticos, infinidad de princesas y príncipes y demás títulos, Archiduques y Archiduquesas entre los que recuerdo los Duques de Parma, los de Baviera, los Archiduques Fernando futuro Emperador, Otto hermano del anterior y Alberto Salvador hermano del Emperador actual. Además he visto al Cardenal de Viena y muchas otras dignidades eclesiásticas. Mi señor S. A. R. D. Alfonso de Borbón, llevaba el toisón y la faja de general con varias condecoraciones.

El entierro ha sido á las cuatro de la tarde, y el Emperador de Alemania ha llegado á la una, acudiendo á recibirle en la estación el Emperador Francisco José. A las tres todas las bocas calles que conducen al Palacio real estaban ocupadas por la tropa y por miles de almas para ver pasar el entierro, hasta el extremo de que ha habido desgracias por asfixia. Las campanas de todas las iglesias estaban tocando, la ciudad toda enlutada, las tiendas cerradas, en fin, un duelo general.

Presidían el entierro los dos Emperadores Francisco y Guillermo, y detrás todos los demás reyes y príncipes y plenipotenciarios de todas las naciones con sus diferentes trajes, á miles de coches, y sobre todo eran elegantes los coches imperiales; la carroza de la Emperatriz iba tirada por ocho hermosos caballos negros con los grandes plumeros y la corona imperial sobre el coche. El lugar donde tienen la sepultura los Emperadores y Archiduques es una pequeña y modesta iglesia de los Padres Capuchinos cerca del Palacio imperial.

Una vez terminada la ceremonia, cada uno de los personajes concurrentes al acto se han retirado á sus respectivos alojamientos, y el Emperador Francisco José, acompañado de un ayudante, ha recorrido en un coche descubierto por en medio de la multitud que le aclamaba; pero, apesar de esas manifestaciones, no podía menos de verse retratado en la cara del Emperador la tristeza y abatimiento que le embargaban. Todo Viena ama á sus soberanos, y por eso no es poco el dolor que se experimenta y el odio que se siente contra el asesino de la Emperatriz. Por eso se han suspendido las fiestas y los preparativos que se estaban haciendo con motivo del jubileo del Emperador, próximo á celebrarse, y se ha cerrado la Exposición que ya se había inaugurado. Por último el Emperador ha dirigido un manifiesto al país que ha sido muy bien recibido, tanto por el sentimiento que revela como por el amor que demuestra á su pueblo.

Terminada esta manifestación general de duelo en la capital de este Imperio, mañana las tiendas volverán á abrirse, los grandes tomarán los trenes para sus respectivos países y el pobre Emperador se queda solo llorando la triste muerte de su esposa.

Nosotros, Dios mediante, salimos el lunes próximo para Ebenzwaier donde SS. AA. RR. han fijado su residencia para todo el personal.

Sin más de particular, saludos á todos los amigos, y sabe es de V. afectísimo s. s. q. s. m. b.

MIGUEL VERD Y VALLESPÍR.

Viena 17 Septiembre de 1898.

QUISICOSAS

Las mentiras de la prensa

En las desastrosas guerras que acaba de sostener nuestra patria, se ha evidenciado el espíritu que anima á los periódicos de gran circulación, los cuales se han puesto al servicio de las sectas, sin que ello haya sido obstáculo para apoyar hoy día al general cristiano (don Camilo Polavieja), como han dado en la-

marle, sin que protesten Azcárraga y Martínez Campos.

Recordarán nuestros lectores, porque la noticia rodó sin cesar por las columnas de los rotativos, de los que la copiaron inocentemente los demás periódicos, que cuando estalló en el Archipiélago filipino la guerra hispano yankee, la prensa de gran circulación anunció, comentándolo volterianamente, que el señor Arzobispo de Manila había abandonado la capital con objeto de ponerse á salvo de los proyectiles y asechanzas de los yankees.

Ninguno de esos liberales y conservadores que pretenden todavía regenerarnos, puso en tela de juicio la noticia; antes al contrario, con el auxilio de su imaginación procuraron todos vestirla convenientemente á fin de presentar al señor Arzobispo en medio del ridículo y como ¡Ecce Homo! á las iras de las turbas.

Inútil es decir, porque se recuerda por todos, que las trompetas de la masonería, haciendo coro con sus aliados, hincaron sus dientes en el venerable Pastor de la Iglesia, el cual, según ellos, dando pobrisimo ejemplo abandonaba á sus ovejas cuando el peligro era más inminente.

Entonces se puso en duda su patriotismo y se ridiculizó su valor, haciendo de paso befa de la Religión católica, que cobija, según decían sus enemigos, Prelados tan poco edificantes.

Los periódicos formales no quisieron hacerse eco de las noticias que sobre la fuga del Prelado de Filipinas contó con pelos y señales *El Imparcial*, órgano semi-oficial hoy de don Camilo, y ante la campaña que se vino encima de los católicos, ptaron por callar, esperando que el tiempo, maestro de verdades, despegara lo que se trataba de ocultar.

Afortunadamente el momento ha llegado ya. El general Augusti, que ha sido por cierto más parco en palabras que el general Blanco, acaba de afirmar en Vitoria que *el señor Arzobispo de Manila no se movió de la capital del Archipiélago*.

Con lo cual queda desmentida la infame especie de su cobardía y falta de entereza que tanto corearon los liberales.

El Prelado de Filipinas estuvo, pues, en su sitio aguardando la ocasión de demostrar que los Pastores de la Iglesia, consecuentes siempre con su abnegación cristiana, saben sucumbir, si es preciso, por la causa de la Religión y de la Patria.

Quienes se movieron fueron los masones, que desde la Corte, donde cobran aún pingües sueldos del presupuesto, motivaron la insurrección filipina que tantas lágrimas y sangre nos cuesta.

Vean ahora nuestros lectores qué clase de información es esa de los periódicos de gran circulación.

¡Bueno van á dejar á Polavieja esos órganos de la chismografía, hoy sus defensores!

**

Una de tantas

Hay que deshacer muchas fábulas en la historia contemporánea. Cuando la política liberal penetró en nuestro pueblo dividiéndolo en partidos y destrozando con pasiones y odios de bandería, estos odios se dedicaron á falsear los hechos de la historia para ofender al enemigo político.

Y metieron fábulas y más fábulas. Una de ellas es la de que los liberales siempre han vencido á los carlistas.

Sin querer echa hoy abajo esa fabula *El Liberal* de Madria. Conviene levantar acta de sus declaraciones:

«Cuando la reina Cristina—dice—vió en 1836 la imposibilidad de reducir á su cuñado D. Carlos María Isidro, no tuvo reparo, con tal de asegurar el trono de Isabel II, en mendigar y alcanzar el auxilio de las legiones extranjeras.»

El Marqués de Cerralbo

El periódico *La Nación*, de Buenos Aires, correspondiente al 11 de Agosto, trae un interesante artículo biográfico de nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. Marqués de Cerralbo.

Hoy publicamos con mucho gusto este artículo, seguros de agradar á nuestros lectores con este homenaje que un periódico americano rinde al insigne prócer y meritísimo carlista. Y antes de empezar la inserción no está demás advertir, para explicar algunos puntos que ahí se formulan sobre la causa Carlista, que no olvide el lector que se trata de un trabajo hecho por un escritor ajeno á nuestros ideales y á nuestra patria.

He aquí ahora el artículo que va al pie de un retrato del Sr. Marqués:

El Marqués de Cerralbo

Jefe del partido carlista español

Si alguien fuera tan osado que, metiéndose en camisa de once varas, ó en palacio de once mil preciosidades, preguntase: «¿Quién es usted, y cómo siente, piensa y quiere?» al Marqués de Cerralbo; poco menos estoy que absolutamente seguro de que le contestaría lo siguiente:

—Aquí vivo. Las pruebas de mis vocaciones son estas. Esos mis libros. Aquellos mis salones. Tales mis cuadros, mis tapices, mis caballos y mis armas. Los de la historia patria mis recuerdos. Las de la muerte mis tristezas. Los de la conciencia mis deberes. Mi alma de Dios, mi corazón de la patria, y esta casa de usted.

Nació en Madrid. Tiene cincuenta y dos años. Estatura justa y complexión nerviosa. Palabra afuente y dicción rapidísima. Acción ágil y desembarazada. Espíritu abierto y afable condición, y todas las necesarias finezas para conquistar las simpatías del mundo.

Es un gran señor, muy noble, muy rico y muy culto y un frenético tradicionalista bien influido por todos los grandes refinamientos de los días que corren.

Lo que puede lo hace por sí mismo, y escribe de su puño y letra las 100 cartas diarias de la propaganda de su partido, y trazó los planos de su palacio, la división de las estancias y de las galerías, los techos y los pavimentos, el capitel, la cornisa y el zócalo, el adorno, el perfil y la gradería con su lápiz y con su pluma.

El Marqués de Cerralbo planea, dibuja, pinta y decora.

Es artista teórico y práctico. Sin música de ningún género, porque lo único que no he visto en su palacio es el piano;

CORREOS

Nota relativa á las salidas y entradas de los correos de esta Capital.

Salidas

Lunes, dos tarde, para Barcelona (vía Sóller).
Martes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Miércoles, nueve mañana, para Ibiza y Valencia; y dos tarde, para Mahón (vía Alcúdia).
Jueves, ninguna.
Viernes, cinco tarde, para Barcelona (directo).
Sábados, nueve ma.^a para Ibiza y Alicante.
Domingos, dos tarde, para Barcelona (vía de Alcúdia.)

Entradas

Lunes, nueve mañana, de Barcelona (vía de Sóller); y de Mahón (vía de Alcúdia).
Martes, nueve mañana, de Ibiza y Alicante.
Miércoles, nueve ma.^a de Barcelona (directo).
Jueves, diez mañana, de Barcelona (vía de Alcúdia).
Viernes, dos tarde, de Ibiza y Valencia.
Sábados, nueve ma.^a de Barcelona (directo).
Domingos, ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón, los sábados, 5 tarde.
De Mahón para Palma, los martes, 5 tarde.

DILIGENCIAS

Puntos de parada y horas en que salen las diligencias correos de esta capital para los pueblos del interior de la isla.

Pueblos	P. de paradas	HORAS	
		Salidas	Llegd.
Andraitx	Pelaires 98	2 tarde	7 m.
S' Arracó	Pelaires 98	2 "	7 "
Capdellá	Santacilia	2 "	8 "
Calviá	Santacilia	2 "	8 "
Esporlas	P. del Olivar	2 "	9 "
Establiments	P. del Olivar	2 "	9 "
Estalenchs	P. del Olivar	2 "	9 "
Bañalbufar	P. del Olivar	2 "	9 "
Puigpuñent	P. del Olivar	2 "	9 "
Valldeмосa	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Deyá	S. Miguel, 84	2 "	8 "
Sóller	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Buñola	S. Miguel, 80	2 "	8 "
Lluchmayor	Bauló, 6	2 "	8 30
Santañy	Bauló, 6	2 "	8 30
Campos	Bauló, 6	2 "	8 30
Sansellas	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Sta. Eugenia	P. de S. Antonio	2 "	8 30
Felanitx	Mercadal, 13	2 "	6 m.
Algaida	Mercadol, 13	2 "	6 "
Montúri	Mercadal, 13	2 "	6 "
Porreras	Mercadal, 13	2 "	6 "

Ferro-Carriles

Servicio de trenes para viajeros que regiran en los caminos de la Compañía desde el 10 de Noviembre de 1897.

De Palma hasta Manacor y Felanitx, á las 7:40 mañana 2 y 6:25 (mixto, entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanitx), tarde.
De id. hasta La Puebla, á las 7:40 mañana, 2:30 y 6:25 (mixto desde Empalme) tarde.
De Manacor hasta Palma, á las 4 (mixto, 6:30 mañana y 5:15 tarde).
De Manacor hasta Felanitx y La Puebla, á las 6:30 mañana y 5:15 (mixto en los ramales) tarde.
De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla, á las 6:40 mañana, 12:15 (mixto hasta Santa María) y 5:25 (mixto desde Empalme) tarde.
De La Puebla hasta Palma, Manacor y Felanitx, á las 6:55 mañana, 1 y 5:25 (mixto hasta Empalme) tarde.

ÚLTIMAS COTIZACIONES

MADRID	
Aduanas	00'00
Filipinas	00'00
4 p ^o perpétuo interior	59'80
4 p ^o exterior	00'00

4 p ^o amortizable	67'40
Cubas (90)	51'10
Cubas (86)	00'00
Banco de España	000'00
Tabacos	000'00
Franco	54'10
Libras	00'00

BARCELONA

4 p ^o perpétuo interior	00'00
4 p ^o perpétuo exterior	00'00
4 p ^o amortizable	00'00
Cubas (86)	00'00
Cubas (90)	00'00
Ferro-carriles del Norte	00'00
París	00'00
Francias	00'00

PALMA

Crédito Balear	60'00
Cambio Millorquin	3'00
Fomento Agrícola	62'00
Ferro-Carriles de Mallorca	41'00
Almbrado por Gas	81'00
Salinas de Ibiza	220'00
La General Mallorquina	00'00
Bonos Municipales	30'50
La Isleña Marítima	49'00
B. de P. y Caja de Ahorros	00'00

ANUNCIOS

ALMACENES MONTANER

SINDICATO, 2 á 10 y MILAGRO, 1 á 11

La casa que presenta mayores surtidos.
La que vende más barato.
La que proporciona mayores ventajas á sus parroquianos.

Se expendan á precios sin competencia artículos especiales para trajes de señores Sacerdotes, Ornamentos Sagrados y Estatuaria religiosa.

Objetos de Plata Meneses especiales para el Culto Divino y servicio de mesa.

Lenecería y artículos de punto, Pañería y Novedades para Señora y Caballero.

Queda instalado en esta casa un departamento especial de trajes tales y Ornamentos Sagrados.

PRECIOS BARATOS

Y GÉNEROS BUENOS

Establecimiento Tipo-Litográfico, Librería y Taller de Encuadernaciones

Amengual y Muntaner

Esta casa que puede considerarse la primera de Palma en su clase, por la extensión de sus negocios y por la multitud de ramos á que se dedica, sirve á sus numerosos parroquianos con presteza y moderación en los precios, cuantos encargos se le confian.

Se hacen toda clase de trabajos tipo-litográficos sean de la clase que fueren: acciones para sociedades de crédito, títulos nominativos y al portador, láminas de emisión de valores, billetes de Banco, bonos y demás que abrazan las operaciones financieras, pudiendo hacerse estos trabajos á diferentes tintas hasta el número de diez. Tarjetas para visita, de infinita variedad de clases: imitación de marfil y madera con canto dorado, de luto de medio luto con modelos de varios caprichos y ordinarias con emblemas de las profesiones que se quieran. Talones de todas clases y modelos para la recaudación del impuesto de consumos. Esquelas y tarjetas de defunción de numerosa variedad en clases y estilos. Toda clase de impresiones para Ayuntamiento, Juzgado de instrucción y municipales, Correos, Obras Públicas, Empresas mercantiles, Comercios, Tiendas de despacho cualquiera sea y servicios caseros. Rótulos y etiquetas para envases de vinos, licores, confituras, almíbaros, frutas en conserva y toda clase de elaboraciones de comestibles y líquidos; se imprimen con tinta negra ó de colores ó á varias tintas: también se trabajan para cajas de calzado y para usos análogos. Facturas de la clase, tamaño y forma que se pidan impresas con tinta común ó con tinta comunicativa. Cartelesadé todos tamaños para anuncios de funciones de teatros, toros, salidas de vapores, fiestas públicas y espectáculos de todos órdenes. Estocarteles pueden ser impresos tanto á una sola tinta como á varias, con emblemas ó sin ellos. Entradas, prospectos, programas, invitaciones y demás documentos propios para propaganda ó anuncio de dichas funciones, bailes y espectáculos caseros. Circulares para casas de comercio y para los particulares, hojas sueltas, anuncios para repartir á domicilio, etc., etc.

Los trabajos se presentan al finalizar el plazo señalado para su terminación.

Conquistador, 30; Maimó, 9 á 11 y Cadena, 2.—Palma de Mallorca.—Sucursal en Inca: Rectoría, 12

quedaba, interín que el comisario iba á presentar el otro á Fargeolles.
—Me ha encargado que os proponga la espada; ¿qué os parece?
—¿No os he dicho que el sable de abordaje era mas chusco!
—¡Chusco! dijo el comisario reflexionando. En fin, si no es más que una farsa para atrapar-me, comprendo muy bien la chanza y yo...
Embarazado Fargeolles por el giro que tomaban la cosas, y temiendo perder su testigo, le confirmó en este error.
—Has adivinado, truhan, le dijo; sólo se trata de divertirse á tus espensas. Toma la revancha: finge no saber nada y dí resueltamente que quiero batirme con sable. Véte: el desayuno nos aguarda.
Convencido el comisario se adelantó con aspecto decidido; declaró que el duelo sería con sable y que se podía hacer la señal para que avanzasen los adversarios.
Fargeolles dió algunos pasos y se puso en guardia, y Julio avanzó hasta encontrarse con él.
Los sables se chocaron.
—¡Hola! ¡eh! Tened cuidado, exclamó el contador, que os vais á herir.
—Callad, comisario, gritó Desbagues, que con la espada desnuda en la mano presidía el duelo.
—Vamos, vamos, señores, ya ha durado

tes de que os vuelva á ver, interín que estará á vuestro lado mi más mortal enemigo.
No deis crédito á sus calumnias, ni olvidéis al que os ama con toda su alma, ni os incomodéis porque haya abandonado una reserva que habría querido conservar siempre. Sea mi amor mi disculpa, pues voy á decirlos adios, cuando mi enemigo queda á vuestro lado. ¡Ah! ¿Por qué no soy yo el herido?
La joven se ruborizó, y tal vez habría contestado si la señora de la Riziere no hubiera salido de la quinta apoyándose en dos de sus criadas y lanzando agudos gritos:
—¡Cielos! ¡Dios mío! decía; Monsieur Fargeolles mortalmente herido!
—Tranquilizáos, señora, dijo el cirujano mayor de la Severa; la herida es grave, pero no mortal, y conservó esperanzas de salvarle. ¡Permitidnos entrar en vuestra casa para colocar el primer aparato.
Julio y Desbagues regresaron á bordo, llamados por el servicio, y tan luego como se tuvo noticia del desafio, fueron arrestados por Mr. de Kergal.
El comisario y el cirujano mayor no se separaron de Fargeolles, el cual luego que recobró los sentidos, dijo á su testigo irónicamente:
—Ya veis, buen hombre, que os desayunaréis con Mr. de la Riziere.
—No importa; me habéis burlado traidamente, y es muy mal hecho.

tro con el administrador que salía en bata, corriendo y asustado.
—Buenos días, Mr. Julio, ¿qué es lo que ocurre? Me acaban de despertar para hablarme de un duelo, entre oficiales de marina.
—En efecto, se ha verificado un duelo, y vengo á pedir os hospitalidad para Mr. de Fargeolles que está herido.
—¿Con quién se ha batido?
—Más tarde lo sabréis: le conducen á vuestra casa; miradle ya en la avenida; id á su encuentro.
Julio saludó á Mr. de la Riziere, y pocos momentos después se encontró solo delante de la casa; pero casi al mismo tiempo apareció Antonina en una de las ventanas, y al verle, exclamó involuntariamente:
—¡Ah! No es él el herido!
—¿Cómo! ¿sabéis ya?... dijo Julio.
—Sospechaba que el encuentro debía efectuarse hoy; yo no he podido dormir en toda la noche.
—Mil gracias, señorita; pero cómo habéis adivinado la verdad? Yo no había dicho á nadie una sola palabra.
—¿Ovidáis que fui testigo de vuestro altercado con Mr. Fargeolles, á bordo de la corbeta?
—Una sola palabra, señorita, pues me falta el tiempo, porque mis compañeros conducen á esta casa á Mr. Fargeolles. Voy á ser arrestado, y tal vez pasen dos meses an-